

clásicos al día

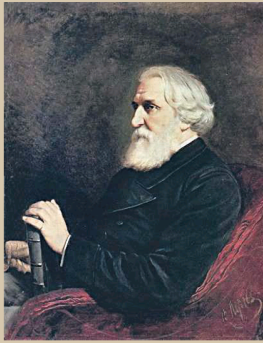
Un superfluo necesario

Turguénev, inventor del alma rusa, resucita con la reedición de una de sus obras más reconocidas



En el diccionario de la Real Academia Española se nos dice que superfluo significa "no necesario, que está de más". Así es como se siente el autor de este *Diario de un hombre superfluo* aunque el lector enseguida se da cuenta que le van mejor otros adjetivos. ¿Celoso? ¿Enamoradizo? ¿Observador? ¿Suicida? ¿Hipocondríaco? Todos ellos definen el carácter de este personaje y no es que Turguénev no lo sepa, naturalmente, sino es que quiere aplicar la ironía desde el mismo título de esta historia.

El argumento es sencillo: un hombre con la cabeza llena de pájaros se enamora de una joven que, a su vez, se enamora de un príncipe. Todo pasa en la Rusia más provinciana. Él está tan desesperado, tiene la autoestima tan atacada, que sólo espera la muerte y en los últimos días de su vida nos escribe un diario. El objetivo es explicarnos qué ha hecho en este mundo, pero como tiene la impresión de que nunca ha hecho nada importante, lo único que nos acaba narrando es su desventurada historia de amor. Claro que, si realmente este personaje fuera tan superfluo como se piensa,



Retrato de Turguénev de Perov. RUSSIAN MUSEUM

no tendríamos ni siquiera libro en las manos. Sus otras cualidades hacen que podamos leer su diario con interés y apreciar sus dotes para captar los caracteres de los personajes que le rodean y para filosofar sobre las relaciones humanas y su destino. Incluso reflexiona sobre la escritura en unos arrebatos metaliterarios de fina ironía, como cuando dice que "sólo escribe por placer y por ello no tiene por qué recurrir a los habituales artificios de los señores literatos".

Tenemos en las manos un Turguénev, todo un exponente de la literatura del diecinueve, uno de los inventores

del alma rusa y él mismo un apasionado que protagonizó su propia gran historia de amor con la cantante Pauline Viardot. Esta manera de ver el mundo se va transmitiendo en este pequeño diario que nos llega ilustrado por Juan Berrio y que se puede leer de un tirón porque es como un cuento de amor y desamor donde, con una sonrisa pícaro, aprenderemos, tal como nos dice el autor, que "un hombre feliz es como una mosca al sol". La conclusión a la que llega el enamorado no correspondido es que "el hombre puede obtener mucho placer contemplando su propia desgracia". Cabe decir que los lectores podemos obtener mucho más placer leyendo la desgracia de un personaje tan poco superfluo como este. |

Iván Turguénev

Diario de un hombre superfluo

NÓRDICA. TRADUCCIÓN DE MARTA SÁNCHEZ-NIEVES. 128 PÁGINAS. 18 EUROS

ADA CASTELLS



Narrativa El autor, premio Nadal 2016, relata la historia de un policía cansado que viaja a Galicia en busca de un sosiego imposible

Sin tregua

LILIAN NEUMAN

Desde estas mismas páginas, las novelas de Víctor del Árbol (Barcelona, 1968) han tenido –o padecido, a saber qué diría el autor– un mismo tipo de reseña: elogiosa y en parte desorientada. *La tristeza del samurai* (publicada por una editorial –Alrevés–, que confió y apostó por él) y *Un millón de gotas* (Destino) son arriesgadas narraciones, con viajes a tiempos y lugares que este escritor recrea con solvencia, con verdad. Y que entrelaza con gran destreza.

Se dice que la novela negra –si es que ésta novela lo fuera– se nutre de otros talentos narrativos. Pero es que es la novela, sin calificativo alguno, quien fagocita y devuelve criaturas mestizas y singulares. Del Árbol es un potente devorador, un bestia narrativo. A la vez sigue habiendo algo en su elección –a mi desorientado entender, o debido a mis propias tendencias hacia la distancia, la serenidad y la ironía– que

me gustaría expresar en esta reseña.

Sin dudarle: una vez más, y más profundamente, explora el dolor. Quiere sumergirse y entender el dolor más atroz y sus distintas formas. Va a por él. Y va a por nosotros. Quiere lacerarnos a nosotros, los lectores, como si nos levantara la cabeza y nos obligase a permanecer

las claves

EL AUTOR Nacido en Torre Baró, Barcelona, en 1968, estudió Historia en la Universitat de Barcelona y fue mosso d'esquadra durante 20 años.

LA OBRA Paola es una joven de clase alta que, huyendo, desembarca en un lugar recóndito de la Costa da Morte, donde encontrará otros personajes torturados.



Víctor del Árbol posando para 'La Vanguardia' al día siguiente de recibir el premio Nadal

XAVIER CERVERA